

1980

## Poemas

Rubén Bonifaz Nuño

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

---

### Citas recomendadas

Nuño, Rubén Bonifaz (Otoño 1980) "Poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 12, Article 10.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss12/10>

This Creación: Poesía is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

Qué fácil sería para esta mosca,  
con cinco centímetros de vuelo  
razonable, hallar la salida.

Pude percibirla hace tiempo,  
cuando me distrajo el zumbido  
de su vuelo torpe.  
Desde aquel momento la miro,  
y no hace otra cosa que achatarse  
los ojos, con todo su peso,  
contra el vidrio duro que no comprende.  
En vano le abrí la ventana  
y traté de guiarla con la mano:  
no lo sabe, sigue combatiendo  
contra el aire inmóvil, intraspasable.

Casi con placer, he sentido que me voy muriendo; que mis  
asuntos no marchan muy bien, pero marchan; y que al fin y  
al cabo han de olvidarse.

Pero luego quise salir de todo, salirme de todo,  
ver, conocerme, y nada he podido; y he puesto  
la frente en el vidrio de mi ventana.

## LA BESTIA

Ah qué rabia, qué lejos, qué distancia.  
No me quejo. Cómo ibas a saberlo. Qué podrían  
saber tus ojos de esta bestia  
dentro de mí acechando, rencorosa.  
Esta bestia de cólera de hombre;  
esta bestia mordiendo, siempre  
desesperada, aullando.

Desde otro mundo tú, la inocente, miras. Miras sin  
comprender, ajena. Tú, que sabes, qué sabes.

Delante de tus pasos  
amansarse sientes el camino  
que va hacia mí. Los cuchillos te huyen.  
Huyen de tí las pegajosas  
alimañas. No están, no las encuentras.  
(Pensarás: «Es mentira».)

Ves una bestia arrinconada,  
de ardientes ojos húmedos, de lengua  
humildemente rispida  
que te busca los pies; como un gran perro.  
Un perro grande, castigado.  
(Has de pensar: «Es un buen perro».)

No puedes comprender. No es lo tuyo. Qué sabes  
de estos celos, de esta fuerza de espinas,  
de este veneno, de este orgullo.  
Puedes llorar a veces sobre mí sin saberlo,  
y sin culpa la sal forma las llagas  
que me afligen, quema la carne,  
el hueso, la tierna pulpa de los huesos.

Cómo puedes pensar que estoy gritando por nada, que estoy  
embravecido, que me dejo enredar por cosas que no existen.  
No me conoces. Y no es raro; sucede.

Mira, tal vez así me entiendas:

Como tú por tu hijo  
padece amarga y dolorida  
cuando te ves junto al peligro  
en que cayó al soltarse de tu vientre  
- lo quisieras adentro todavía -,  
padezco yo por ti. Pero es inútil que lo diga.

Invulnerada en tí, contigo misma,  
no te das cuenta de que yo te he engendrado  
también; de que tú eres  
la niña chica de estas manos.

No ves, no te das cuenta nunca, no te das cuenta  
nunca de que a pesar de dientes, a pesar de la  
bestia, en contra de la bestia, tengo por tí lo que  
te funda; que por tí aguanta porque debe; que  
responde por tí sin tu permiso.

Embarazada inmensamente, habitada de un mundo que no es  
mío, y sin embargo mía como nada.

Lejos del viejo filo de estas hachas, de estos machetes viejos,  
de este dolor de hombre que no llora.

**Rubén Bonifaz Ñuño**

## **REGRESOS**

Fue domingo en las alas del avión. De este Jet  
de Aerolíneas peruanas del Perú (Perdonen la tristeza).  
Muy atrás Arequipa. Abajo. Lejos Hundiéndose  
en un antes que llegará a ser este momento:  
la borrachera de Gonzalo, tus compras absurdas, Jaime,  
tus búsquedas de yerbatero por los mercados.

«-¿Y vieron Macchu Picchu?» -No. «-¡Qué lástima!»  
- Silverio fue: le faltaron dos soles  
para pagar la entrada, y un sol ahí, de fuego.  
Yo las veré en casa: encuadernadas,  
y en disco, leídas por el autor.

Del aire al aire - pobre pájaro  
que al fin consigue un medio de volar -  
volvía yo,  
como un pescador con una red vacía.

**(1969)**

## **CARTAS SIN CORREGIR, RETRATOS SIN RETOCAR**

### **I**

Carta de Natacha:

«amor  
me vas a perdonar  
no haberte contestado antes.»

No. No la voy a perdonar.

«amor, no te imaginas  
cuánto he sufrido con  
esta separación.»

Sí. Sí me imagino.



Tiempo de pensarlo:

el fracaso es la única situación que  
sé afrontar con éxito.



Yo que no soy turista ni suicida ni prófugo ni pez  
ni pescador me arrojo al mar como un turista  
prófugo y nado como un pescador suicida. Pero el  
mar no muerde el anzuelo: se limita a limpiarme  
cuanto puede y me devuelve a tierra, como un pez  
demasiado pequeño para su hambre.

### **II**

Natacha

Le han dicho

con ese hombre no  
tendrán dónde caerse  
muertos.

Le he dicho

tendremos todo el mundo  
donde pararnos vivos.



Cierto que tardé mucho en encontrarte:  
pero eran cuatro millones doscientas  
cuarenta y ocho mil quinientas treinta  
las chilenas, cuando salí a buscarte.

